



## ¿Aprovechamiento sostenible versus extractivismo? modelos de desarrollo forestal en Chile y España. Reflexión teórica y propuesta metodológica

Sustainable use versus extractivism? Forestry development models in Chile and Spain. Theoretical reflection and methodological proposal

### Historial del artículo

#### Recibido:

30 de mayo de 2021

#### Revisado

23 de junio de 2021

#### Aceptado:

23 de junio de 2021

Massimiliano Farris<sup>a</sup>

<sup>a</sup> Departamento de Geografía, Universidad de Chile, Santiago, Chile. Correo electrónico: massimilianof@uchilefau.cl

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2425-4297>

### Palabras clave

Aprovechamiento del bosque, Chile, desarrollo rural, España, modelos de desarrollo, plantaciones forestales, sustentabilidad

### Resumen

En territorios rurales marginales de Chile y España, los recursos silvícolas concurren en la producción de riqueza, aunque vinculados a modelos de desarrollo aparentemente distintos. En Chile, se asocian a una idea de desarrollo centrado en la figura del “emprendedor” que con su esfuerzo logra volver productiva la “naturaleza” a través de un uso intensivo del territorio. En España, las estrategias de desarrollo apuntan a un aprovechamiento “sostenible” del recurso forestal, junto con una “puesta en valor” del patrimonio territorial. En el texto se cuestiona la idea de “desarrollo”, asociada a la dimensión “local” y “sustentable”, hipotetizando que modelos distintos de desarrollo responden a una similar visión dual y mercantilista del territorio (“territorio eficiente vs. territorio improductivo; “puesta en valor” de los recursos vs. recursos “abandonados”). La reflexión busca una síntesis entre el enfoque geográfico y el de la ecología política para esclarecer cómo se proyectan las relaciones de poder entre los diferentes actores que, desde múltiples escalas, actúan en un territorio. Para comprobar esta hipótesis, se propone comparar dos territorios distintos como la Comunidad Autónoma de Castilla y León, en España, y la Región del Biobío, en Chile, analizando los distintos modelos que han orientado el aprovechamiento forestal en estas regiones.

### Keywords

Chile, development models, industrial forestry plantations, Spain, sustainability, sustainable use of forests, rural development

### Abstract

In marginal rural areas of Chile and Spain, forestry resources lead to the production of wealth, although apparently linked to different development models. In Chile, they are associated with the idea of development centered around the figure of the “entrepreneur” who, with their efforts, manages to make “Nature” productive by means of an intensive use of the land. On the other hand, in Spain, the development strategies are aimed at a “sustainable” use of the forestry resources along with “valorizing” the territorial heritage. In this work, the idea of “development” associated with its “local” and “sustainable” dimensions is questioned, hypothesizing that different development models respond to a similar dual and mercantilist vision of the territory (“efficient territory vs. non-productive territory”; “valorized” resources vs. “abandoned” resources). The objective of this reflection is to create a synthesis of the geographical approach and the political ecology to elucidate the projection of the power relations among different actors, who act in any given territory, from multiple spheres. To test this hypothesis, a comparison between two different territories: The Autonomous Community of Castilla y Leon in Spain, and the Bio-Bio region in Chile is proposed, in order to analyze the different models that have guided forestry use in these regions.

## Introducción

En Europa, el discurso sobre el papel de lo “local” en los procesos de desarrollo ha tenido altos niveles de elaboración teórica (Gorenstein, 2015; Governa, 2014) que se ha concretado en distintas políticas públicas supraestatales (Política de Cohesión y Estrategia Territorial Europea, en particular). El fomento de las actividades rurales ha estado orientado, desde más de cincuenta años, principalmente por medidas sectoriales contenidas en la Política Agraria Común (PAC) (Farris, 2013; Molina & Rodríguez-Pose, 1995). Desde los años 90, para fortalecer el desarrollo rural, se ha complementado el enfoque sectorial con otro territorial (Iniciativa LEADER). Este enfoque (Tribunal de Cuentas, 2010) hace hincapié en la identidad de los territorios rurales y en la multifuncionalidad rural. La identidad agregaría un valor añadido a las estrategias de desarrollo: se considera, a la vez, un patrimonio para tutelar y un recurso para valorizar, apuntando a las especificidades sociales, histórico-culturales y ambientales. La multifuncionalidad promueve la sinergia entre distintas actividades, no necesariamente agrarias (turismo, artesanía, agroindustria, servicios a las personas y a las empresas etc.) vinculadas a la multiplicidad de recursos presentes en los territorios rurales (agrarios, paisajísticos, histórico-culturales, forestales). El objetivo de esta idea de desarrollo es frenar el “abandono” de los territorios, asociado al despoblamiento y al envejecimiento de la población rural. Fijar población, atraer nuevos pobladores, recolonizar, de alguna forma, el territorio tendría también favorables efectos sobre el medio ambiente: por ejemplo, el aprovechamiento sustentable del bosque debería contribuir a una percepción del bosque como un valor, evitaría el abandono de los territorios rurales, contribuyendo a reducir los incendios forestales (Moliner et al., 2008).

En Chile, la dimensión territorial en el discurso del “desarrollo” se ha concretado en la idea de “desarrollo regional” (Arenas, 2009, 1999). Esta hace hincapié en sacar los territorios más pobres de la marginalidad, superando las desigualdades regionales (Aroca, 2009). Para ello se han fomentado políticas económicas *laissez-faire* enfocadas en el crecimiento económico a partir de especificidades locales/regionales. De esta forma, se apunta a una economía de “clúster” sustentada en el aprovechamiento de las condiciones favorables y la vocación productiva de un territorio para determinadas actividades (clúster vitivinícola, forestal, agrario, de la piscicultura etc.). El desarrollo rural (Pezo, 2007), por lo tanto, se puede considerar como una especificación de este enfoque regional y resulta condicionado por el crecimiento económico de las (grandes) empresas agroindustriales,

orientadas principalmente a la exportación (Canales, 2011; Hernández & Pezo, 2010).

El caso de las plantaciones forestales es representativo de esta visión del territorio como clúster. El sector forestal se caracteriza por representar casi un oligopolio, con pocas grandes empresas que concentran la mayoría de la superficie plantada y presenta una escasa variedad de especies cultivadas (*Pinus radiata* y eucalipto, principalmente). La imposición de este monocultivo, gracias a la Ley Forestal aprobada por el Gobierno militar en 1974, ha implicado importantes problemas de sustentabilidad tanto ambiental (reducción de la biodiversidad, contaminación y empobrecimiento de los suelos, incendios) (AIFBN, 2011) como social (conflictos para la gestión del territorio entre la actividad forestal y las demás actividades económicas y sociales) (Montalba & Carrasco, 2003).

Este trabajo se centra en evidenciar las distintas posiciones que aparecen en el debate sobre el papel que se le atribuye al territorio y a los recursos naturales en el capitalismo globalizado. En específico, se profundiza en un análisis crítico sobre cómo los discursos y las prácticas de desarrollo incluyen la dimensión local y sustentable y la vinculan con las políticas neoliberales y los procesos capitalistas en territorios rurales. A partir de las conclusiones de esta reflexión teórica, se propone una metodología de estudio enfocada en comparar dos territorios aparentemente distintos como la Comunidad Autónoma de Castilla y León, en España, y la Región del Biobío, en Chile, haciendo hincapié en los distintos enfoques que ha tenido el aprovechamiento forestal en estas regiones.

## Marco teórico.

### Territorio, desarrollo y capital en perspectivas latinoamericana y europea

Los casos descritos anteriormente presentan dos discursos del desarrollo que deberían implicar una valoración opuesta del territorio. El desarrollo regional en Chile, configurado a partir de una idea de territorio como clúster, no parece tener un particular valor añadido que el enfoque territorial del modelo europeo, con sus implicaciones culturales, políticas y ambientales, debería otorgarle. A través de una síntesis de la reflexión teórica sobre la centralidad de la dimensión territorial y de la sustentabilidad en los discursos del desarrollo, asociados al uso de los recursos naturales, se problematizará en torno a los vínculos entre territorio, desarrollo y capital.

## Los distintos aportes sobre desarrollo local

Desde una visión en la cual el territorio era considerado como un “recorte oportuno” (Gorenstein, 2015, p. 7), un mero soporte para el desarrollo de actividades económicas que eran válidas por sí mismas y por lo tanto se podían implementar en cualquier contexto, se ha llegado al reconocimiento que “el territorio no es neutral...” (Cuadrado Roura, 2012, p. 8). Los trabajos de Krugman (1992) y la “Nueva Geografía Económica” han contribuido significativamente para posicionar lo local como un factor discriminante para las prácticas de desarrollo. En este enfoque tienen un papel central la disponibilidad, el uso y la organización del conjunto de recursos territoriales, materiales e inmateriales: factores naturales, demográficos, sociales, políticos económicos y culturales sedimentados a lo largo del tiempo, pueden determinar ventajas, o desventajas. No solo el territorio constituye un factor más en la pugna entre empresas, sino que él mismo se configura como una empresa con estrategias específicas de competitividad frente a los demás territorios (Camagni, 2006). Se habla de un empresarialismo territorial (Harvey, 1989), en específico urbano (Brenner, 2003; Sassen, 1999), que determina los anclajes espaciales que permiten al capitalismo reproducirse (Harvey, 2003). Esta visión localista del desarrollo ha sido sostenida también por instituciones internacionales como el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional para fomentar políticas públicas que promovieran las capacidades territoriales de competir en la economía global.

Otra visión del desarrollo local es la de inspiración “distrettualista” (Becattini, 1989), de origen europea e italiana. Esta se basa en las relaciones de proximidad, en un entorno de confianza (empresarial y político-administrativo) que favorece la difusión y la socialización de la innovación. En los últimos 10 años, la noción de desarrollo local ha llegado a coincidir con el concepto de *governance* desde el cual se plantea que no solo hay que considerar el territorio en las estrategias de desarrollo, sino que, para que esto se pueda realizar, hay que transferir los poderes desde el gobierno central hacia las escalas locales (Governata et al., 2009). Este “neolocalismo”, asociado a la *governance*, se ha caracterizado por un uso instrumental del territorio en los discursos del desarrollo, funcional a reforzar el neoliberalismo, depotenciando los Estados centrales y el papel de lo “público” en general, sin significativos trabajos de descentralización de las atribuciones (Brenner & Theodore, 2002; Hadjimichalis, 2011).

## *Territorios rurales y recursos naturales en la competitividad territorial*

Los estudios sobre la implementación de estrategias de desarrollo local (Farris, 2013; Molina & Farris, 2012; Molina, 2005) han mostrado como los territorios rurales son sistemas complejos, en los cuales se concentra una amplia variedad de bienes territoriales (Dematteis & Governata, 2005b) y se interconecta una pluralidad de actividades (económicas, políticas y culturales) y actores, cuyos intereses a menudo son contradictorios o conflictivos. Esta pluralidad de actividades se refleja en un tejido de redes de actores (Peck, 2010) que a su vez implica una pluralidad de relaciones que se proyectan *transcalarmente* en el espacio (Bottaro, 2012; Farris, 2008; Gutiérrez-Puebla, 2001). En esta perspectiva, las escalas (Gutiérrez-Puebla, 2001; Paasi, 2003) asumen un significado metodológico y teórico importante para entender la “dimensión escalar del capitalismo actual” (González, 2005).

Desde una perspectiva escalar, Gorenstein (2015) evidencia cómo, en América Latina, la explotación de los recursos naturales muestra un tránsito desde los complejos productivos, a escala estatal y regional, a los complejos o cadenas globales. Esto significa que la integración de los sistemas productivos a los circuitos globales “se traduce en su capacidad efectiva para estimular la economía local o, en su defecto, deteriorar y empobrecer los tejidos socioeconómicos locales” (Gorenstein, 2015, p. 15). La dotación de recursos naturales, junto con otras ventajas locacionales (legislaciones atractivas para la inversión transnacional; difusión de los paquetes tecnológicos asociados a la explotación de los recursos) o internacional (la demanda de economías en crecimiento como China y la India) renuevan las formas de los anclajes espaciales del capitalismo, con actores que operan simultáneamente en diversas escalas. A la vez, implican una transformación territorial que desencadena disputas por el uso de los distintos recursos territoriales (Folchi, 2001), y conflictos socioambientales en los cuales se contraponen distintos lenguajes de valoración sobre el territorio (Martínez-Alier, 2004; Svampa, 2008). Se ha definido como “extractivista-exportador” (Bottaro, 2012; Svampa, 2013), este modelo de explotación de materias primas, asociándolo al *modus operandi* de la minería a gran escala: grandes inversiones de capital, grandes empresas involucradas, grandes impactos ambientales. Svampa (2013, p. 43) lo define como “aquel patrón de acumulación basado en la sobreexplotación de recursos naturales, en gran parte no renovables, así como en la expansión de las fronteras hacia territorios antes considerados como «improductivos»”. Se caracteriza por una “acumulación por desposesión” (Harvey, 2004) de

los recursos naturales (*commodities*) que incluye varias actividades: producciones agroindustriales (Bustos, 2012; Montalba & Carrasco, 2003), producciones energéticas (Romero Toledo, 2014) o incluso el aprovechamiento elitista del paisaje (Núñez et al. 2014). Desde la perspectiva de la ecología política y la historia ambiental (Alimonda, 2011) se considera este extractivismo como la versión actual de un proceso colonial y “desarrollista” de larga duración, por lo tanto, sería una especificidad del contexto latinoamericano y de los demás territorios post/ neocoloniales.

Las estrategias de desarrollo rural aplicadas en la UE apuntan a superar la condición de marginalidad, atraso y “abandono” (Plaza Gutiérrez, 2006). Se basan en el *marketing* territorial: la creación de una imagen de territorio busca competir con los demás. La “puesta en valor” de los bienes territoriales y el turismo rural, que funciona como un multiplicador de esta “valorización” (Lodde, 2007; Sistu, 2007) promueven el “anclaje espacial” del capitalismo global en los territorios rurales. Las estrategias de “empresarialismo territorial” se consideran exitosas si se logra colocar competitivamente los recursos territoriales en el mercado (regional y global). El paisaje o los productos con Denominación de Origen, expresión de un determinado *terroir* (Muchnik, 2004), se venden como un producto destinado a específicos nichos de mercado. De esta forma, los bienes territoriales se transforman en mercancía (Winter, 2003). El desarrollo pasa, entonces, por un proceso de “comoditización” del territorio similar al modelo “extractivista-exportador”. Este *marketing* no solo tiene una implicación en el cambio del valor de uso de los bienes a valor de cambio, sino también en la construcción misma del medio natural conformado como una “segunda naturaleza”. Junto a ello, se ha evidenciado (Farris, 2013) cómo la relación entre las medidas sectoriales de la PAC y las de desarrollo rural, en la práctica, se ha caracterizado por un desequilibrio estructural: se concentra la mayoría de los recursos en sostener las empresas agrarias “productivistas” (Evans, 2001) que proyectan la agricultura europea en el mercado global, configurándose por lo tanto como una política proteccionista. Además, las acciones inspiradas por un enfoque “territorial” pierden su capacidad innovadora, redistributiva y sustentable a causa de límites de la misma política (financiamiento reducido, centralización de los objetivos, escasa fiscalización por parte de la UE; Tribunal de Cuentas, 2010). Esto ha implicado un aprovechamiento político e individual de los recursos y de las acciones de desarrollo (Esparcia et al., 2000), determinando en varios casos la cristalización y la muerte de los proyectos de éxito (las denominadas *best practices*).

¿También en este caso estaríamos frente a un proceso de “acumulación por desposesión”?, ¿estos procesos de “naturalización” del espacio a quién beneficiarían y cómo?, ¿cómo se realiza la sustentabilidad?, ¿existen alternativas a esta desposesión?, ¿cómo se dan las respuestas/reacciones?

**Construcción del territorio y lenguajes de valoración. Una lectura del desarrollo sostenible desde la geografía y la ecología política**

Svampa (2008) sintetiza las consideraciones anteriores sobre el papel del territorio, afirmando que existe una concepción binaria del mismo – “territorio eficiente/ territorio improductivo” (Svampa, 2008, p. 7)– que desemboca en una disputa para el territorio. Esta disputa se materializa en unas “tensiones de territorialidades” distintas (Porto Gonçalves, 2001), asociadas a diferentes “lenguajes de valoración” en torno al territorio (Martínez-Alier, 2004). Lenguajes distintos que reflejan formas diferentes de plantear la relación entre sociedad humana y territorio, no necesariamente en la perspectiva de la explotación sino más bien de un “cuidado del territorio” como plantea Magnaghi (2000). En la misma línea, Governa (2007) evidencia cómo la construcción de los territorios deriva de la contraposición entre distintas territorialidades: una “activa” y otra “pasiva”. La primera tipología enfatiza el papel que juegan los sujetos que ejercen el poder (económico o político) en ponen en marcha acciones de transformación territorial, a menudo persiguiendo estrategias de control que tienden a la exclusión social y a la gestión elitista de los recursos. La otra hace hincapié en la práctica social colectiva y compartida de los sujetos locales y aborda la cuestión del reparto efectivo de las competencias entre gobierno central y entidades locales. Una “territorialidad activa”, por lo tanto, se desprende de estrategias de inclusión orientadas a promover las especificidades locales con base en la confrontación de las necesidades de todos los actores implicados. Estas estrategias implican la implementación de políticas “de abajo hacia arriba” para facilitar un progresivo alejamiento del centro de gravedad de la toma de decisiones hacia los niveles inferiores, con la consecuente acogida de las voluntades locales en las escalas supralocales.

Asociado a la construcción del territorio por una territorialidad pasiva, se encuentra el proceso de despolitización de las prácticas de planificación que evidencia Swyngedouw (2011). Este autor cuestiona el planteamiento hegemónico sobre la crisis ambiental que estaría viviendo el mundo. Este planteamiento ha creado “significantes vacíos” como la naturaleza y la sustentabilidad, funcionales a buscar soluciones efímeras que ocultan la centralidad del problema

que reside en el proceso de acumulación asociado a la explotación de los recursos naturales. Su propuesta invita a “desvelar quién gana y quién paga, quién se beneficia y quién sufre –y de qué modo– los procesos particulares del cambio de circulación metabólica” (Swyngedouw, 2011, p. 62), es decir en la planificación para la construcción de territorios y “naturalezas”. Por lo tanto, es necesario “acentuar el contenido democrático de la construcción socio-ambiental por medio de la identificación de estrategias a través de las cuales puede alcanzarse una distribución del poder social más equitativa y un modo de producir naturalezas [producir procesos de circulación metabólica] más inclusivo” (Swyngedouw, 2011, p. 62).

Nuestra investigación, por lo tanto, apunta a esclarecer y evidenciar la pluralidad de respuestas (disidentes, resistentes, resilientes, autosustentables etc.) frente a la imposición de una territorialidad pasiva funcional a garantizar los “anclajes espaciales” al capitalismo.

#### Propuesta metodológica para estudiar el valor del territorio en modelos de desarrollo distintos

Para desarrollar el análisis del tema, se considera oportuno comparar dos casos en contextos distintos. Por una parte, se considera el desarrollo forestal en Chile, en particular en la Región del Biobío, por otra, se analiza el caso español, enfocando el análisis de la política de desarrollo rural y forestal en la Comunidad de Castilla y León.

#### Características generales de los territorios

**Región del Biobío (Chile).** La región se ha configurado, desde los años 70 del siglo pasado, como el lugar preferente para el desarrollo de plantaciones forestales, concentrando casi el 40 % del total estatal. Estas plantaciones ocupan el 25 % de la superficie regional, configurándose por una significativa homogeneidad (casi el 70 % corresponde a pino radiata y la restante parte por *Eucaliptus globulus* y nitens). Se concentran en el sector costero y muestran una expansión hacia la cordillera, a lo largo de las cuencas fluviales. El bosque nativo se limita a la zona cordillerana.

El discurso que ha acompañado el crecimiento del sector ha hecho hincapié en un doble proceso de *marketing* para poder justificarlo social y ambientalmente. Por una parte, su contribución al desarrollo territorial, ya que esta práctica productiva se ha localizado en las regiones del país con los niveles más bajos del Indicador de Desarrollo Humano (PNUD Chile, 2006), por lo tanto, se sostiene que ha mejorado las condiciones económicas contratando a la población local. La faceta “territorial”

del discurso “desarrollista” incluye también los distintos programas sociales de “acciones de buena vecindad” que han implementado las empresas forestales (Carrasco, 2012). Este enfoque supuestamente “localista”, se complementa con la visión sustentable. En primer lugar, hay un tentativo de equiparar el valor ecológico de las plantaciones con el bosque nativo (AIFBN, 2011) por lo tanto plantar árboles supondría una conservación del ecosistema y consecuentes ventajas medio ambientales. A ello se suman unas iniciativas orientadas a la “sustentabilidad” empresarial: técnicas productivas bajo estándares y certificaciones internacionales (Carrasco, 2012) y generación de agroenergía de la biomasa, lo que contribuye no solo al autoabastecimiento sino, además, a ofrecer energía “limpia” al país en su conjunto, como aparece en la página de la empresa Arauco ([www.arauco.cl](http://www.arauco.cl)).

**Comunidad Autónoma de Castilla y León (España).** El segundo caso se refiere a la Unión Europea. La Comunidad Autónoma de Castilla y León, en España, se caracteriza como una región con una vocación rural y con un significativo patrimonio forestal. La superficie forestal representa un 52 % del territorio regional, con aproximadamente 3 millones de hectáreas de superficie arbolada. El encinar de *Quercus ilex* y el rebollar de *Quercus pyrenaica* representan las principales masas forestales. Respecto al contexto español y europeo presenta una cierta marginalidad económica, social y también geográfica (Farris, 2013; Molina, 2005), respecto a los polos centrales, Madrid y Barcelona en España, el corredor central –la “banana azul”– en Europa. En razón de ello, ha sido beneficiada por la mencionada política europea de “desarrollo rural”. Titulares de aplicar estas políticas son los denominados Grupos de Acción Local (GAL), una *partnership* público/privado que reúne los actores territoriales y define las acciones para realizar las indicaciones de desarrollo local contenidas en la política. En Castilla y León se han creado 54 GAL que han aplicado acciones en distintos sectores. Los que han recibido mayor financiamiento son turismo rural y valorización productos locales. Respecto al sector forestal en específico se van a estudiar las medidas orientadas al aprovechamiento sostenible del bosque (Junta de Castilla y León, 2005).

#### Similitudes y Factores de diferenciación: ¿extractivismo versus aprovechamiento sostenible?

Los casos considerados, son, sin lugar a duda, territorios rurales distintos en cuanto a los contextos estatales y supraestatales en los cuales están insertados. En relación a la construcción del discurso sobre el desarrollo, el caso chileno ha sido el resultado de la aplicación de políticas neoliberales, en las cuales lo público ha tenido

un papel marginal en la planificación económica y territorial. Mientras que, en la Unión Europea y en especial manera en España, las políticas públicas de “bienestar” han tenido un papel central para definir la planificación territorial, aunque, desde el 2010, en consecuencia, de la crisis, se ha dado un giro significativo hacia el neoliberalismo. Este diferente enfoque político-económico debería suponer una distinta aproximación al uso del territorio: en el caso chileno se habría consolidado prácticas extractivistas, mientras que en el caso español el enfoque sería “localista” y sustentable. La dicotomía entre puesta en valor y abandono del territorio. Es interesante notar una cierta coincidencia en los planteamientos que definen las estrategias de desarrollo y la visión de la sustentabilidad. En ambos casos, el discurso del desarrollo se sustenta en la condición de marginalidad territorial, en relación a la escala estatal de referencia, y empuja hacia una colonización/recolonización del territorio. Aunque con matices distintos, se haría referencia a la misma concepción binaria del territorio – “territorio eficiente/territorio improductivo” en Svampa (2008, p. 7) – y de los recursos naturales (“puesta en valor” de los recursos/recursos “abandonados”). Recursos abandonados y territorio improductivo implican también una visión del ambiente como medio naturalizado: la naturaleza resulta atractiva si los seres humanos la pueden controlar (Swyngedouw, 2011), definiendo qué actividades se pueden realizar y cómo cuidarla, para no dejar “abandonados” los territorios. En el caso chileno esto se ve reflejado en la tensión todavía presente que se remonta al proceso de “pacificación” (Sabatini et al. 2011) y tiene que ver con el “mito de la frontera” (Klubock, 2014) y de la construcción de la imagen de la nación (Figueroa, 2013). En este contexto, las actividades forestales parecen proponerse como el factor de colonización, crecimiento económico y, en última medida, de desarrollo y civilización. Como es señalado por distintos autores, para otras regiones meridionales de Chile (Bustos, 2012; Núñez et al., 2014), esta idea de desarrollo y civilización se centra en la figura del “emprendedor” que con su actitud de superación, esfuerzo y dedicación al trabajo logra moldear y volver productiva la “naturaleza”, hasta entonces abandonada o no valorizada por las poblaciones locales. A la vez, plantando árboles crea nueva naturaleza. En el caso español, las estrategias de desarrollo apuntan a repoblar el territorio a través de la puesta en valor del recurso forestal. Apuntan a frenar el despoblamiento, fijar población, atraer jóvenes transformando prácticas tradicionales, asociadas a un uso colectivo del bosque (caza, recolección de frutos y hongos, excursionismo, corte de madera) en nuevas actividades económicas para que los montes no queden “abandonados”, de la presencia humana, retomando su

naturaleza silvestre/salvaje. La comparación entre estos casos, por lo tanto, puede entregar resultados útiles para sistematizar categorías interpretativas sobre el uso del territorio rural y de los recursos naturales en las políticas de desarrollo, en un contexto de capitalismo globalizado. En particular, es interesante analizar si el liberalismo que caracteriza la política en España reorienta el uso de los territorios hacia un modelo similar al chileno.

### Reflexiones finales y planteamientos de investigación

Los estudios que abordan la dimensión territorial del capitalismo globalizado tienden a enfocar la atención sobre los aspectos relativos a los contextos urbanos y a los distritos productivos. Sobre todo, en el contexto chileno, la atención sobre las dinámicas rurales, sus especificidades locales y su vinculación/marginalidad respecto a los procesos globales resulta limitada o abordada de forma sectorial, haciendo coincidir lo rural con lo agrario. El uso de los recursos naturales se analiza o desde una perspectiva economicista, enfocada en evidenciar sus ventajas/ problemáticas, o desde la perspectiva del conflicto, enfocándose en la sociología de las relaciones dicotómicas entre actores, en las etnografías de las comunidades afectadas. Falta complementar estas interesantes perspectivas con otras más sistémicas, de la geografía y la ecología política, para problematizar la complejidad de las variables que implica el tema. Para ello, consideramos importante el análisis con un enfoque territorial para entender la multiescalaridad de las redes, relaciones y conflictos entre coaliciones de actores y conjuntos de “objetos” o bienes territoriales.

En razón de lo anterior, se plantea abordar qué tipo de “anclajes espaciales” ofrecen la explotación forestal como clúster productivo y el “aprovechamiento sustentable del bosque” a los procesos globales del capitalismo. Desde esta perspectiva, nos centramos en identificar qué representa la sustentabilidad y cómo se materializa en uno y otro contexto. En específico, se plantean las siguientes preguntas:

- ¿En qué términos se caracteriza el discurso desarrollista que pretende solucionar el supuesto abandono del territorio? ¿Cómo se conforma? ¿Qué peculiaridades se pueden evidenciar en cada caso?
- ¿A beneficio de qué y de quién se implementan las prácticas definidas como sustentables y contra el abandono del territorio? ¿Cuáles son sus implicaciones sociales y ambientales en los distintos casos? ¿Pueden inducir nuevos procesos territoriales en términos de resiliencia socio-ambiental o en la perspectiva de una justicia espacial?

- ¿Qué determina las características de las respuestas a las estrategias de desarrollo? ¿Cómo se configuran en un caso y en el otro? ¿Se pueden evidenciar puntos en común?

Las consideraciones anteriores, nos llevan a proponer tres hipótesis concadenadas:

1. Las prácticas de desarrollo en los dos casos de estudio parecen reflejar una misma concepción binaria del territorio, de matriz antropocéntrica, más que un “cuidado” territorial. En la Región del Biobío se concreta en prácticas extractivistas que usan la sustentabilidad para diferenciar su oferta y posicionarse en distintos mercados. En Castilla y León, el *marketing* territorial y la puesta en valor de los recursos rurales se perfila como una desposesión de un bien común territorial para el aprovechamiento de restringidos grupos de poder.

2. Esta concepción binaria se estaría fortaleciendo gracias a la globalización de las políticas neoliberales. En el caso chileno, las políticas neoliberales imponen que el mercado regule no solo las actividades económicas, sino también los impactos ambientales, en lugar del Estado. En España, políticas públicas europeas y estatales apuntan a la desregulación en el uso de los recursos naturales, haciendo hincapié en la gobernanza y la sustentabilidad.

3. Estas prácticas de desarrollo implicarían la construcción de territorios como tensiones de territorialidades distintas, resultado de la aplicación de diferentes lenguajes de valoración sobre el territorio. Las respuestas serán distintas en relación a las condiciones materiales y a la centralidad que asume el territorio en los discursos contra-hegemónicos, configurándose así de distintas formas (resilientes, autosustentables, para la defensa del hábitat).

## Referencias

- AIFBN. (2011). *Hacia un nuevo modelo forestal*. [www.bosquenativo.cl](http://www.bosquenativo.cl)
- Alimonda, H. (2011). *La colonialidad de la naturaleza. Una aproximación a la Ecología Política Latinoamericana*. CLACSO.
- Aliste, E. (2012). El discurso del desarrollo y sus efectos ambientales en Chile: prácticas espaciales y transformaciones territoriales en el área metropolitana de Concepción, 1950-2010. *Scripta Nova*, 16(418). <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-418/sn-418-40.htm>
- Arenas, F. (1999). Organización territorial y desarrollo regional en Chile. *Estudios Geográficos*, 60 (23), 101-119. <https://estudiosgeograficos.revistas.csic.es/index.php/estudiosgeograficos/article/view/556>
- Arenas, F. (2009). El Chile de las regiones: una historia inconclusa. *Estudios Geográficos*, 70 (266), 11-39. <https://doi.org/10.3989/estgeogr.0444>
- Aroca, P. (2009). Desigualdades regionales en Chile. *Foreign Affairs Latinoamérica*, 9(1), 53-63. [https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/patricio\\_aroca.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/patricio_aroca.pdf)
- Becattini, G. (Ed.). (1989). *Modelli locali di sviluppo*. Il Mulino.
- Benko, G. & Lipietz, A. (1994). *Las regiones que ganan*. Institución Alfonso el Magnánimo.
- Berdoulay, V., & Entrikin J. N. (1998). Lieu et sujet [Perspectives théoriques]. *Espace géographique*, 27(2), 111-121. [https://www.persee.fr/doc/spgeo\\_0046-2497\\_1998\\_num\\_27\\_2\\_1139](https://www.persee.fr/doc/spgeo_0046-2497_1998_num_27_2_1139)
- Bottaro, L. (2012). Los conceptos de escala, naturaleza y territorio en el análisis de los conflictos socioambientales. Prácticas de Oficio. *Investigación y reflexión en Ciencias Sociales*, 9. <http://ides.org.ar/wp-content/uploads/2012/05/BOTTARO-ARTICULO.pdf>
- Brenner, N. (2003). La formación de la ciudad global y el re-escalamiento del espacio del Estado en la Europa Occidental post-fordista. *EURE (Santiago)*, 29(86). <https://doi.org/10.4067/S0250-71612003008600001>
- Brenner, N., & Theodore, N. (2002). Preface: From the “new localism” to the spaces of neoliberalism. *Antipode*, 34(3), 341-347. <https://doi.org/10.1111/1467-8330.00245>
- Bustos, B. (2012). Brote del virus ISA: crisis ambiental y capacidad de la institucionalidad ambiental para manejar el conflicto. *EURE (Santiago)*, 38(115), 219-245. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612012000300010>
- Camagni, R. (2006). Acerca de la solidez del concepto de competitividad territorial. En A. Torroja & R. Camagni, *Una nueva cultura del territorio. Criterios sociales y ambientales en las políticas y el gobierno del territorio*. CUIIMPB.

- Canales, M., & Hernández, M. C., (2011). Del fondo al mundo. Cachapoal, un caso de globalización agropolitana. *Espacio Abierto*, 20(4) <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12220531002>
- Canales, M. (2006). *Metodologías de la investigación social*. Lom Ediciones.
- Carrasco, N. (2012). Trayectoria de las relaciones entre empresas forestales y comunidades mapuche en Chile. Aportes para la reconstrucción etnográfica del desarrollo económico en contextos interétnicos. *Polis. Revista Latinoamericana*, 11(31), 335-371. <https://doi.org/10.4067/s0718-65682012000100019>
- Cuadrado Roura, J. R. (2012). ¿Es tan "nueva" la "Nueva Geografía Económica"? Sus aportaciones, sus límites y su relación con las políticas. *Documentos de trabajo. IAES, Universidad de Alcalá*, 1. [http://www3.uah.es/iaes/publicaciones/DT\\_01\\_12.pdf](http://www3.uah.es/iaes/publicaciones/DT_01_12.pdf)
- Dematteis, G., & Governa, F. (2005). Territorio y territorialidad en el desarrollo local. La contribución del modelo SLOT. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 39, 31-58. <https://bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/498>
- Dematteis, G. & F. Governa (Eds.). (2005b). *Territorialità, Sviluppo Locale, Sostenibilità: il modello SLoT*. Franco Angeli.
- Esparcia, J., Noguera J. & Pitarch, M. D. (2000). LEADER en España: desarrollo rural, poder legitimación, aprendizaje y nuevas estructuras. *Documents d'anàlisi geogràfica*, 37, 95-113. <http://www.raco.cat/index.php/DocumentsAnalisi/article/view/31727>
- Evans, N. (2001). Reflexiones en torno al modelo agropecuario productivista. En F. García (Coord.), *El mundo rural en la era de la globalización: incertidumbre y potencialidades*. Ministerio de Agricultura Pesca y Alimentación, Universidad de Lleida.
- Farris, M. (2013). *Desarrollo rural en tiempos de globalización. Análisis de las políticas públicas en su aplicación a estudio de casos (España e Italia)* [Tesis de Doctorado]. Universidad Complutense Madrid.
- Farris, M. (2008). *Relaciones multi-escalares, políticas públicas y desarrollo local rural. Un acercamiento teórico desde una perspectiva mediterránea*. Actas XI Coloquio Ibérico de Geografía: La perspectiva geográfica ante los nuevos retos de la sociedad y el medio ambiente en el contexto ibérico. Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones-UAH.
- Figueroa, C. (2013). Trazos e imágenes de la nación chilena. El norte grande y la frontera sur 1880-1930. En C. Figueroa (Ed.), *Chile y América latina. democracias, ciudadanías y narrativas históricas*. RIL Editores.
- Folchi, M. (2001). Conflictos de contenido ambiental y ecologismo de los pobres: no siempre pobres, ni siempre ecologistas. *Ecología Política*, 22, 79-100. <http://www.repositorio.uchile.cl/handle/2250/122793>
- González, S. (2005). La geografía escalar del capitalismo actual. *Scripta Nova*, 9(189). <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-189.htm>
- Gorenstein, S. (2015). Transformaciones territoriales contemporáneas. Desafíos del pensamiento latinoamericano. *EURE (Santiago)*, 41(122). <https://doi.org/10.4067/s0250-71612015000100001>
- Governa, F. (2007). Territorialità e azione collettiva. Una riflessione critica sulle teorie e le pratiche di sviluppo locale. *Rivista Geografica Italiana*, 114, 335-36. <http://porto.polito.it/1853151/>
- Governa, F. (2014). *Tra Geografia e Politiche. Ripensare lo sviluppo locale*. Donzelli.
- Governa, F., Janin-Rivolin U. & Santangelo, M. (2009). *La costruzione del territorio europeo. Sviluppo, coesione, governance*. Carocci.
- Gutierrez Puebla, J. (2001). Escalas espaciales, escalas temporales. *Estudios geográficos*, 62(242), 89-104.
- Hadjimichalis, C. & Papamichos, N. (1990). Desarrollo local en el sur de Europa: hacia una nueva mitología. *Estudios Regionales*, 26, 113-144. <http://www.revistaestudiosregionales.com/documentos/articulos/pdf308.pdf>



- Hadjimichalis, C. (2011). Uneven geographical development and socio-spatial justice and solidarity: European regions after the 2009 financial crisis. *European Urban and Regional Studies*, 18(3), 254-274. <https://doi.org/10.1177/0969776411404873>
- Harvey, D. (1989). From managerialism to entrepreneurialism: the transformation in urban governance in late capitalism. *Geografiska Annaler: Series B, Human Geography*, 71(1), 3-17. <http://doi.org/10.2307/490503>
- Harvey, D. (2003). *Espacios del capital*. Akal.
- Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo*. Akal.
- Hernández, R. & Pezo, L. (2010). *La Ruralidad Chilena Actual. Aproximaciones desde la Antropología*. Colibris.
- Junta de Castilla y León. (2005). *Plan de Desarrollo Rural de Castilla y León*. Valladolid, España.
- Klubock, T. M. (2014). *La Frontera: Forests and Ecological Conflict in Chile's Frontier Territory*. Duke University Press.
- Krugman, P.R. (1992). *Geografía y comercio*. Antoni Bosch Editor.
- Leff, E. (2003). La ecología política en América Latina: un campo en construcción. *Sociedad y Estado*, 18(1-2), 17-40. <http://doi.org/10.1590/S0102-69922003000100003>
- Lodde, S. (2007). Produzioni tipiche e sviluppo locale, págg.179-191. En A. Caocci & F. Lai, *Gli oggetti culturali. L'artigianato tra estetica, antropologia e sviluppo locale*. Franco Angeli.
- Magnaghi, A. (2000). *Il progetto locale*. Bollati Boringhieri.
- Martínez-Alier, J. (2004). *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguaje de valoración*. Icaria.
- Molina Ibáñez, M & Rodríguez Pose, A. (1995). *La Europa de los contrastes. Disparidades socioeconómicas en la Europa Comunitaria*. Proyecto Sur de Ediciones.
- Molina Ibáñez, M. (2005). Hacia un equilibrio territorial en la España del siglo XXI: los retos del desarrollo rural. *Cuenta y razón del pensamiento actual*, 138, 91-106.
- Molina Ibáñez, M., Hernando F. & Farris, M. (2009). La dimensión territorial de la globalización. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 29(1), 57-90. <http://revistas.ucm.es/index.php/AGUC/article/view/AGUC0909120057A>
- Molina Ibáñez, M. & Farris, M. (2012). Desarrollo rural y políticas públicas: un análisis multiescalar. *Geographica*, 59-60. [https://doi.org/10.26754/ojs\\_geoph/geoph.201159-60836](https://doi.org/10.26754/ojs_geoph/geoph.201159-60836)
- Molinero, F., García, C., Cascos, E., Baraja, J. & Guerra, C. (2008). La percepción local de los incendios forestales y sus motivaciones en Castilla y León. *Eria*, 76, 213-229. <http://www.unioviado.es/reunido/index.php/RCG/article/viewFile/1613/1528>
- Montalba, R. & Carrasco, N. (2003). Modelo forestal chileno y conflicto mapuche: ¿ecologismo cultural? *Ecología Política*, 26, 63-77. <http://www.jstor.org/stable/20743312>
- Muchnik, J. (2004). Identidad territorial de los alimentos: alimentar el cuerpo humano y el cuerpo social. En A. Machado & M. Pinzón (Eds.), *Territorios y sistemas agroalimentarios locales*. Universidad Nacional de Colombia.
- Núñez, A., Aliste, E. & Bello, A. (2014). El discurso del desarrollo en Patagonia-Aysén: la conservación y la protección de la Naturaleza como dispositivos de una renovada colonización. Chile, Siglos XX-XXI. *Scripta Nova*, 18(493). <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-493/493-46.pdf>
- Paasi, A. (2003). Region and place: regional identity in question. *Progress in human geography*, 27(4), 475-485.
- Peck, J. (2010). Economías políticas de la escala: políticas rápidas, relaciones inter escalares y workfare neoliberal. En V. Fernández & R. Brandao, *Escalas y Políticas del desarrollo regional. Desafíos para América Latina*. Miño y Dávila.

- Pezo, L. (2007). Construcción del Desarrollo Rural en Chile: Apuntes para abordar el tema desde una perspectiva de la Sociedad Civil. *Revista Mad. Revista del Magíster en Análisis Sistemico Aplicado a la Sociedad*, (17), 90-112.
- Plaza Gutiérrez, J. I. (2006). Territorio, geografía rural y políticas públicas: desarrollo y sustentabilidad en las áreas rurales. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 41, 69-98. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1958883>
- Porto-Gonçalves, C. (2001). *Geografías, Movimientos sociales, Nuevas territorialidades y Sustentabilidad*. Siglo XXI.
- PNUD. (2006). *Las trayectorias del desarrollo humano en las comunas de Chile*. PNUD Chile.
- Romero Toledo, H. (2014). Ecología política y represas: elementos para el análisis del Proyecto HidroAysén en la Patagonia chilena. *Revista de Geografía Norte Grande*, 57, 161-175. <https://doi.org/10.4067/s0718-34022014000100011>
- Sabatini, F., Arenas, F. & Núñez, A. (2011). Identidades territoriales en Chile: entre la globalización y el regionalismo. *Scripta Nova*, 15(379). <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-379.htm>
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio: técnica y tiempo, razón y emoción*. Ariel.
- Sassen, S. (1999). *La ciudad global: Nueva York, Londres, Tokyo*. Ed. Eudeba.
- Sistu, G. (2007). *Immaginario collettivo e identità locale. La valorizzazione turistica del patrimonio culturale fra Tunisia e Sardegna*. Franco Angeli
- Svampa, M. (2008). La disputa por el desarrollo: territorio, movimientos de carácter socio-ambiental y discursos dominantes. <http://www.maristellasvampa.net/archivos/ensayo43.pdf>
- Svampa, M. (2013). «Consenso de los Commodities» y lenguajes de valoración en América Latina. *Nueva Sociedad*, 244, 30-46. <http://nuso.org/articulo/consenso-de-los-commodities-y-lenguajes-de-valoracion-en-america-latina/>
- Swyngedouw, E. (2011). ¡La Naturaleza no existe! La sostenibilidad como síntoma de una planificación despolitizada. *Urban*, 1, 41-66. <http://polired.upm.es/index.php/urban/article/view/410>
- Tribunal Europeo de Cuentas. (2010). *Informe no5. Aplicación del enfoque LEADER al Desarrollo Rural*. Bruselas. <http://bookshop.europa.eu/es/aplicacion-del-enfoque-leader-al-desarrollo-rural-pbQJAB10009/>
- Winter, M. (2003). Geography of Food: agro-food geographies making reconnections. *Progress in Human Geography*, 27(4), 505-513. <http://doi.org/10.1191/0309132503ph446pr>